

## Introducción

Para los niños, el tránsito es una experiencia compleja, llena de estímulos y peligros, de los cuales no siempre están conscientes. Para los adultos, debe ser un espacio de convivencia en el cual nuestros hijos puedan circular con seguridad. Es importante entonces que conozcamos los riesgos que implica la vía pública y comprendamos las limitaciones propias de los niños para desenvolverse en ella.



## Conociendo a nuestros niños

- Los niños pequeños piensan en una sola cosa a la vez. La seguridad no es una de ellas.
- Los niños más pequeños pueden necesitar ayuda para comer o vestirse. Siempre la requerirán para estar seguros en el tránsito.
- Son pequeños, por lo tanto incapaces de ver y de ser vistos sobre arbustos o autos estacionados.
- Sus sentidos y su capacidad de reacción no están tan desarrollados como en los adultos.
- Los niños son impulsivos, están llenos de energía y en constante movimiento.

## Protegidos en la calle



La mejor forma de proteger a los niños en la calle es llevarlos siempre tomados de la mano.

No olvide que ellos aprenden observando e imitando lo que los adultos hacen. Si usted cruza la calle en los pasos para peatones y como conductor respeta a quienes transitan a pie, les estará dando un excelente ejemplo.

Los niños aprenden rápido y pronto distinguirán a los conductores irrespetuosos. Acepte la crítica y reconozca su error cuando sus hijos lo sorprendan.

Cuando converse con sus hijos, no se limite a decirles que sean "cuidadosos" o "prudentes". Ellos necesitan explicaciones; dígalos claramente por qué usted no quiere que jueguen en la calle, que caminen por el borde de la acera o que atraviesen corriendo la calzada. Hágalos notar el peligro que ello implica y lo triste que usted se pondría si les pasara algo.

Entrénelos para que, a medida que crezcan, asuman los riesgos y la responsabilidad de transitar solos.

Organícese con otros padres y pidan a la Dirección del colegio que se permita a los niños usar parkas y mochilas de colores. Muchos escolares son atropellados en las horas de penumbra porque la vestimenta azul marino simplemente no es vista a tiempo por los conductores.

## Pedaleando seguros

Como norma general, los niños menores de nueve años no deberían andar solos en bicicleta, al menos en la calle. A esta edad todavía no están capacitados para compartir la vía con otros usuarios, no conocen bien las reglas del tránsito ni maniobran la bicicleta con seguridad.



Ya sea para andar por un parque, en ciclistas o por la vía pública, es indispensable que la bicicleta tenga su campanilla, espejo retrovisor, luces y elementos reflectantes. El niño debe usar ropa vistosa o de colores claros y llevar puestos elementos de protección, como casco y rodilleras.

Hágales ver que la bicicleta es un medio de transporte y no un elemento para hacer piruetas o acrobacias que pueden ser peligrosas.

## Niños a bordo

A los niños hay que acostumbrarlos desde pequeños a comportarse adecuadamente dentro del auto y a observar ciertas medidas tendientes a evitar accidentes y a protegerlos en caso de que éstos ocurran.

Si el viaje es largo, hay que llevarles música, juegos o golosinas para que se entretengan y no distraigan al conductor con gritos y peleas. No les permita sacar los brazos o la cabeza por la ventanilla ni tampoco ir de rodillas mirando hacia atrás, pues ante una frenada brusca pueden golpearse.

Por muy corto que sea el trayecto, deben ir siempre en el asiento trasero, ocupando cada uno su espacio. Nunca de pie ni en brazos de otro pasajero.

Usted debe mostrarles que es más seguro descender siempre por el lado que da hacia la vereda, ojalá cuando al menos un adulto ya lo haya hecho.

Una buena medida es usar el seguro para niños, de modo que no puedan salir del auto hasta que alguien les abra la puerta por fuera.

## Sillas de seguridad

Que los niños viajen en el asiento de atrás ayuda a protegerlos, pero no es suficiente. Lo mejor para garantizar su seguridad es sentarlos en sillas apropiadas.



Existen varios tipos en el mercado, científicamente diseñadas, con precios que oscilan desde aproximadamente 50 mil a más de 120 mil pesos. Lo importante es que sea la adecuada al peso y estatura de su niño -lo cual viene indicado en cada modelo-, que se pueda amarrar al asiento del auto mediante el cinturón de seguridad de éste y que provea una sujeción firme al cuerpo del niño.

Para bebés de hasta once meses (o hasta diez kilos de peso), hay sillas especiales tipo cuna, con cinturón de seguridad y asas para fijarlas al asiento del auto. Son levemente reclinadas para ayudar a soportar la cabeza, el cuello y la espalda del bebé. Se deben colocar mirando hacia atrás. Pueden ir en el asiento delantero, excepto en los autos con air-bag. Ante un impacto, este dispositivo se activa violentamente y el bebé puede sufrir lesiones graves o incluso la muerte.

Para niños de uno a cuatro años, que se pueden sostener por sí mismos, las sillas se colocan mirando hacia adelante, pero siempre en el asiento trasero.

En el caso de niños de entre 25 y 35 kilos de peso, existen sillas y cojines especiales que permiten usar el cinturón del auto, sin necesidad de sujeción adicional.

## Ojo papás

Sigan atentamente las instrucciones del fabricante. Una silla mal instalada puede ser más peligrosa que no tenerla, pues ante una frenada o un impacto saldrá despedida, con el niño dentro de ella.

El mejor sistema de sujeción es el de cinco puntos, que consta de dos correas que pasan por los hombros, dos en las caderas y una en la entrepierna.

## El cinturón de seguridad



Este dispositivo otorga una gran protección, pero está diseñado para personas que pesan más de 35 kilos. Los niños pequeños quedan mal sujetos, pues las correas les presionan el cuello y el estómago. Ante una frenada brusca, pueden ahorcarse o salir literalmente "disparados" por debajo del cinturón.

Una muy mala costumbre es viajar en el asiento delantero con un niño en brazos y compartiendo el mismo cinturón. En caso de accidente, el menor sufre la compresión de su propio cuerpo más la del adulto.

Cuando el niño pese sobre 35 kilos y tenga la altura suficiente para viajar adelante, enséñele a usar el cinturón siempre en la forma correcta.

*Con excepción de los bebés -que viajan en su silla mirando hacia atrás-, nunca lleve a menores de siete años en el asiento delantero del auto. Mientras menor es la masa corporal, mayor es la velocidad con que el cuerpo sale despedido del asiento si no está debidamente protegido.*

*En Chile, más de 150 niños menores de 12 años mueren anualmente en accidentes de tránsito y alrededor de 7.200 resultan lesionados de diversa consideración, tanto en áreas urbanas como rurales.*

**NOTA:** Con posterioridad a la edición de esta Ficha se modificó la Ley de Tránsito, entre otras materias, en lo que al transporte de niños se refiere y al establecimiento del uso obligatorio de casco por parte de ciclistas que circulan en zona urbana. Se sugiere ver las Fichas para la Acción N° 60 y 63.